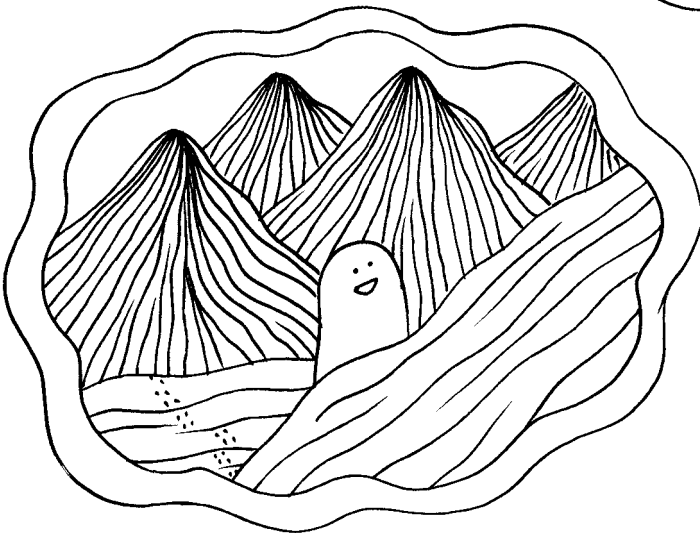
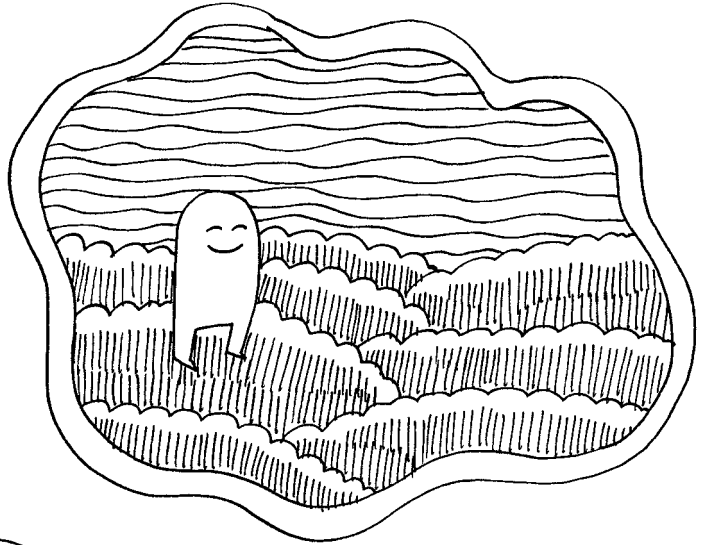
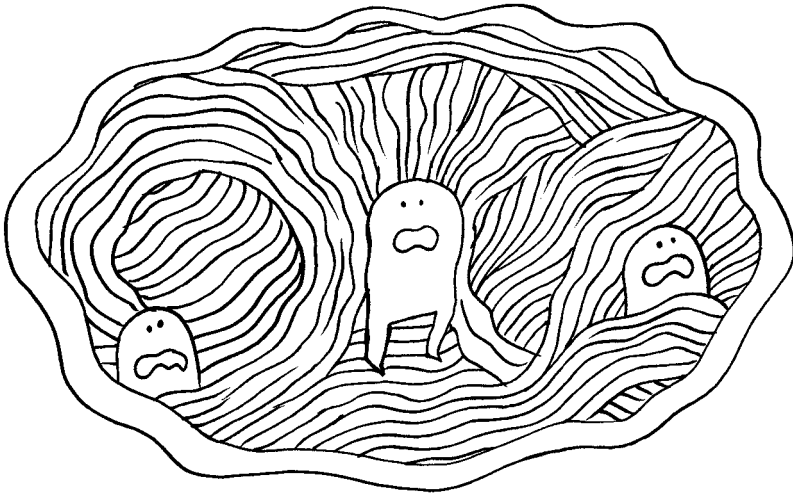


TODO LO QUE OS GUSTA
ME HACE DAÑO



pepitas edita a teodoro



A MODO DE PRÓLOGO

La rabia, el amor, la sensibilidad y la obsesión

ESTÁS A LAS PUERTAS de un viaje al interior de una de las mentes más lúcidas, y también más perturbadas, de nuestra época. La mente de un ser extraordinariamente sensible. Tan sensible que le produce un gran dolor. Le duele el mundo, la sociedad. Le duele él mismo. Obsesionado por la verdad, dedica su vida a la búsqueda de lo puro y lo justo. Esta es una recopilación, no necesariamente una selección perfecta, de sus análisis de la realidad. Una realidad íntima llena de él. De su luz y también de su oscuridad. Una oscuridad en la que todos nos encontramos, pero que solo unos pocos tienen la virtud (¿la osadía?) de saber sintetizar. La síntesis de Teodoro se centra en la sencillez de los inmensamente complejos pensamientos y sentimientos humanos representados.

No nos dejemos engañar por la apariencia naíf de estas piezas: en Teodoro no hay nada de ingenuidad, no hay nada «inocente», todo está perfecta y meticulosamente calculado; cada viñeta y cada frase, por inocuas que parezcan, tienen una trayectoria perfectamente definida.

Ser Teodoro no es fácil. Su sensibilidad y su energía interior le hacen enfrentarse a un torbellino continuo de amor y rabia enfrentados en una lucha eterna por dominar. El amor le da la vida, pero la rabia también le gusta, y no la rechaza, la abraza. Y mientras duerme con ella, se despierta el volcán de la ira. Estamos ante los escritos de un guerrero, un guerrero en una época de guerras sin guerreros. Un guerrero incomprendido y frustrado. Un soñador, un hércules, un poeta, un tirano, un evangelista, un romántico, un obsceno, un mesías, un dictador.

Además de la sensibilidad, el amor y la rabia, hay otro sentimiento que define a Teodoro: la obsesión. La obsesión por una búsqueda, por una lucha sin recompensa, la persecución

de una realidad que no se materializa, de una meta nítidamente especificada para la cual hay que seguir un camino estrictamente delimitado. Un camino de absolutos contrastes.

No es fácil ser Teodoro. Su humildad y suavidad exterior acunan un reactor nuclear siempre al borde del colapso. Las piezas que aquí se exponen no son más que pequeñas fugas de esa poderosa radiación que vibra incontrolable en su interior. Fugas perfectamente programadas para aliviar la presión. Cuando recorras estas tiras, procura sentir las altas temperaturas del fuego del que han surgido. Estas piezas no son más que cenizas calientes, testigos del volcán activo que ronronea amenazante en las profundidades del autor.

Teodoro es un ser puro, roto varias veces, reconstruido otras tantas. Tan puro, tan roto, tan reconstruido... tan potente que cuando la fragilidad de su esencia humana le hace romperse, lo hace en mil pedazos. Estas tiras son también testigo de esos añicos, también el pegamento que los sujeta para volver a construirse. Una reconstrucción que nunca es tan pura como la versión anterior. Las contradicciones se cuelan en su mundo ideal, lo incomodan y despiertan sus perturbaciones. Siente, mientras lees estas tiras, ese dolor de ruptura interior, ese vacío cuando no hay nada a lo que agarrarse, ese levantarse, ese impacto al encontrarse con el fondo, ese rebotar y brotar lleno de energía (y, por qué no, de rabia) otra vez.

No es fácil ser Teodoro. La fricción entre la humildad y la energía es otro de los conflictos de nuestro autor. La energía le hace expresarse por multitud de canales, como, en el presente caso, el cómic. Pero la humildad le exige moverse solo en ambientes *underground*, lejos de los medios accesibles para la mayoría de los mortales. Esta edición es un secuestro, un acto de violencia y crueldad, con el cual dudo mucho que el autor esté completamente de acuerdo. Esta edición es un privilegio, una recopilación de un material hasta ahora solo accesible para una minoría muy selecta, que no por ello seleccionada, y quizá tampoco la más adecuada.

Teodoro se ha entregado a ser Teodoro como nadie que he conocido se ha atrevido jamás. No es fácil ser Teodoro y, sobre todo, Teodoro no es para todos los públicos.

FERNANDO GUILLÉN, exguerrero

NOTA DEL AUTOR

HACE MÁS DE CATORCE años que se editó mi último álbum de cómics, en la editorial *Karma Dice*. Como con las anteriores, el trato fue excepcional, en todo momento me dejaron hacer lo que me dio la gana, nunca recibí guiones, «pautas de comportamiento» o dibujo, y eso me sentó bien. También es cierto que, de recibir las, habría resultado todo muy incómodo, o al menos no me habría gustado. Puntualizo que hay muchos dibujos desastrosos, y también ruidos y gritos excremenciales que me complacen, pero nunca vienen de la obligación. Es algo probado que los encargos con condicionantes vuelven lo que dibujo ingrato, aburrido, doloroso incluso, y me pesan hasta el punto de que no los quiero reconocer como míos. Necesito total autonomía para conseguir hacer algo que me guste: autonomía y afinidad. Las editoriales me han dado autonomía, buen trato, pero no afinidad: eso no se puede regalar. Siento que han puesto mucho de su parte para encajar las piezas que yo aportaba, pero tras imprimir cada álbum, lo sostenía en mis manos y lo veía envejecer muy mal. Ahora puedo decir que no hay ni uno solo de mis cinco libritos de cómics que me guste en su totalidad. Ya en el 2006, tras recibir el *Muy Bien*, lo encontré frío, demasiado ordenado y caro. Me reafirmé en que no iba a volver a publicar nada con nadie.

Por el contrario, empecé con mi fanzine en 1996 y lo he seguido elaborando sin prisa, sin pausa, contento. Me doy cuenta de que estas pequeñas publicaciones de fotocopias, humildes y cutres son las que me definen y me dan el bienestar que las portadas a color, el *offset* y la distribución nacional no me han dado nunca.

En 1998, Pepitas editó *Supositorio*, unas páginas «pobremente» reproducidas por las que sí me chorrean bonitos sentimientos que salpican a esta editorial. Las primeras referencias a Pepitas llegaron de nuestros amigos, de los que nos movíamos en el lado *subversivo* de Logroño, y nuestra cercanía empezó en 1992. Debido

al favor de mi madre salí de mi pueblo, aparecí en Logroño y supliqué formar parte del fanzine *La Ratilla*. Me encantaba hacer excursiones a los locales de CNT; la primera vez que los pisé fue acompañado de Kb. Nos abrió sus puertas Julián, quien nos invitó a visitar la fanzinoteca, y mi baba se derramó por esas fotocopias y por la rebelión que percibía brotar de ese espacio. Con Julián me deformé políticamente en el colectivo Zizaña, el fanzine del mismo nombre y otros proyectos. Eso fue el inicio de algo que, tras unos años de compartir lugares y tiempo, se transformó en una relación a distancia: con él, con la distribuidora Oxígeno... y por todo esto, por Víctor y porque me apetece mucho, rompo la norma de «No más editoriales» para hacer algo conjunto. Porque hay atención, cariño y, esta vez también, afinidad.

Yo era Elreydespaña, firmé así por muchos años. En la capital riojana, me presenté sin esperanza a un concurso de artes plásticas autonómico que incluía la modalidad de cómic. Era un certamen muy entretenido, nos presentábamos siempre un puñado de colegas; la inauguración era tremendamente divertida y absurda, el jurado siempre le daba el premio al mejor cómic a Juanma Rodríguez Egea. Él dedicaba horas y horas a cada viñeta y eso había que premiarlo, y todos aplaudíamos y le dábamos palmaditas en la espalda cuando le entregaban su merecido premio. Mi ineptitud dibujando hizo que me abalanzara sobre cómics de líneas rápidas que pudieran plasmar inmediatamente el chiste de humor grueso que tenía en mente. Para añadir risas a esa ceremonia, me inventé un seudónimo: Elreydespaña, así, todo junto, para otorgarme un aura de ser majestuoso, destacado y sobresaliente. Firmar cómics cutres de esta forma me gustaba; sobre todo, parecía un atrevimiento en nuestro contexto de provincias. Y la misma broma repetida mil veces puede seguir siendo muy divertida. De hecho, la repetición es algo imprescindible en lo que encuentro gracioso, aunque no ha sido el caso con Elreydespaña; de eso, me cansé hace años. Los cómics que publico hoy ni los firmo, ¿para qué? De querer llamar la atención a gritos pasé a tener un pudor muy grande, como si no quisiera que se me viera. «Que se lea solo el cómic —me decía—, que es lo realmente importante, no quien hay detrás». En esta portada me ha costado, pero he escrito Teodoro Hernández,

y con eso ya se deduce que cada una de las páginas aquí dibujadas vienen de ese nombre y apellido.

Hay un contraste enorme entre las historietas de los primeros álbumes y lo que hago ahora. En los inicios había muchos chistes de pollas, que en la intimidad, a veces, muy raramente, sigo reproduciendo, pero creo que me he vuelto más acomplejado, temeroso y amargado, con unas gotas de demasiado chiste privado. Ahora hago dibujos que despiertan pena, tal vez ansiedad, y que creo que no disfruta demasiada gente. Dejé el humor de pollas porque en los salones del cómic me asaltaban desconocidos que me invitaban a rayas, a porros y a vino, me hablaban de penes y putas, y claro, a mí esto no me iba, yo no era un punki excesivo, odiaba las drogas legales e ilegales tanto como ahora. La mayor parte de la gente que me leía intuía que yo era un punki educado y amable, pero la facción más bulliciosa me iba haciendo mella poco a poco. Y con esto me cuestionaba qué rayos estaban transmitiendo mis dibujos.

Otro de los factores para dirigirme a nuevos lugares han sido mis parejas, todas han usado la palabra feminista para describirse en algún momento, y para algunas de ellas es su más negra y virulenta bandera. Supongo que justificarme y dar explicaciones me ha agotado, también ver cómo podían herirlas a ellas y a su entorno ciertos cómics. Ciertas páginas no me hacen gracia ahora, y poco a poco he perdido el equilibrio y todas las certezas que tenía entre lo «correcto» y lo «incorrecto», siempre entrecomillado y ambiguo. No os podéis ni imaginar la de gente que ha manipulado, criticado, destruido y alimentado mi creatividad. Me doy cuenta de que mi medio me influencia muchísimo, yo, que siempre he intentado tener una personalidad libre... me cuesta horrores. Ahora, viendo el recorrido por mis primeras y últimas páginas, veo un reflejo claro de lo que tuve y tengo en la cabeza, de mis confianzas y desconfianzas, y me gusta mucho la idea de compartirlo, lo considero un claro reflejo de lo que era, soy e intento ser. Aunque este libro sea, de momento, solo la segunda mitad de «mis cosas».

También me ha dado quebraderos de cabeza valorar si mis chistes son accesibles a cualquiera o si hay que estar metido en cierto movimiento para entenderlos. Definitivamente, si no sabes quiénes eran Discharge (ni falta que te hace) lo vas a tener más difícil, pero me niego a creer que haya que darlo todo mascado, y estoy seguro de que con la atmósfera que forma el conjunto de las páginas se

verán claros el mensaje y mis obsesiones. Además, considero muy sano que cada persona dé rienda suelta a sus inquietudes, por muy minoritarias y marginales que la sociedad las considere; si no abrimos estas cajas, solo tendremos fútbol, ocio para estúpidos y comida rápida. Así que desboco mis obsesiones, mis terrores y mis pasiones. Estas se distribuyen en etapas en las que solo puedo dibujar y hablar de punk, otras en las que pensamientos terribles me azotan, algunas más en las que mi monomanía por estilos de vida saludables no me deja dibujar y después del trabajo solo me dedico a cocinar vegetales y a montar en bicicleta.

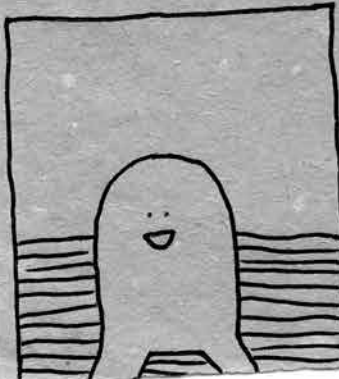
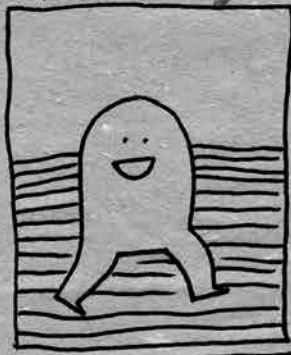
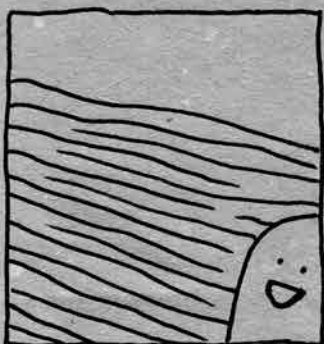
Con el tiempo también me he dado cuenta de que me refugio en páginas cada vez más básicas: los dibujos ya no tienen ni brazos, no los necesitan, y deseo seguir buscando lo mínimo. Así que a los seres vivos que protagonizan mis historietas los plasmó de diversas formas. Esto era un lastre en mis inicios, pues como todo dibujante que empieza quería delimitar un personaje para que protagonizara cada una de sus andanzas, pero era un sufrir hacer siempre lo mismo. Veréis que mi «dibujar» varía según mis apetencias, lo cual no parece ser una táctica comercial adecuada. Escribo esto y sonrío al recordar que el difunto Josep M.^a Berenguer no aceptó mis páginas en el *Víbora* hasta su declive final, por considerar mi estilo poco definido y anárquico.

Dedicar tiempo a mis cómics siempre debe ser un placer, y por eso no hay ni una sola página en este librito que no haya disfrutado. Eso no quiere decir que no haya dibujado otras con desagrado, pero aquí no las encontraréis.

Muera el talento y vivan la expresión y la obsesión.

TEODORO HERNÁNDEZ

EL PLACER DE DIBUJARME UNOS CÓMICS



ALGUNAS ACLARACIONES SOBRE ESTE LIBRO

LAS FALTAS DE ORTOGRAFÍA, los tachones, la suciedad y los cómics fatalmente escritos en inglés son responsabilidad mía. Me hubiera gustado hacerlo mejor, he pensado en corregir y retocar, de hecho en unas pocas páginas me puse manos a la obra, pero he parado por miedo a que se perdieran la inmediatez y el momento en el que fueron pensadas y realizadas estas historietas.

La numeración salteada de los fanzines puede dar idea al lector de que se está perdiendo cómics que no aparecen en el libro; si faltan fanzines *Miguel*, es debido a que contenían únicamente texto.

Muchas gracias a Pepitas y a Nano, a la familia Hernández Martínez, a mis amigos y amigas punkis anarquistas y a los que han dejado de serlo. A mis parejas, las cuales, todas, también han dejado de serlo. Vosotras y vosotros sois mi mayor inspiración junto con Naxo Fiol, Roger, Tamayo, Agustín García Calvo, Isabel Escudero, Luis Andrés Bredlow, Manuel Delgado y «El Gabinete» de *Julia en la onda*.

Salud para quien está vivo, libertad para los presos y buen descanso para los muertos.

T. H.



HACIA DOS
DÍAS QUE NO IBA
A REVOLVER Y
AYER ENCONTRÉ LA
EDICIÓN ALEMANA
DEL "DECONTROL" POR
TRES EUROS

QUE
BIEN

PERDONA MIGUEL

¡BAH! VENGA, OLVIDATE DEL
TELÉFONO...

RING RING
BEEP BEEP

DIME GUAPA

RING RING
BEEP BEEP

VAYA, ME LLAMAN
POR TELÉFONO

¡JO QUE PENA, CON
LA CONVERSACION TAN
INTERESANTE QUE
ESTAMOS TENIENDO

RING RING
BEEP BEEP

SI TE SOY
SINCERO, PREFIERO
OLVIDARME DE TI

Siiii, muy BIEN

NO, ESTE MARTES NO PUEDO,
PERO CUENTA CONMIGO PARA
EL SIGUIENTE...

... BESITOS

FIM

QUE BIEN PASEAR CONTIGO
SIN QUE ME ABRASES LA
CABEZA HABLANDO DE
DISCOS
GRACIAS POR EL RECONOCI-
MIENTO

ANTES ERA REALMENTE
TRAUMATICO, ERAS
INAGUANTABLE
NO HA SIDO FACIL

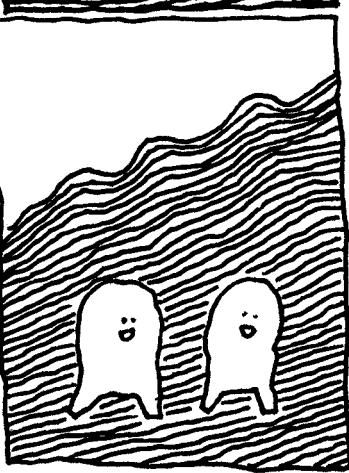
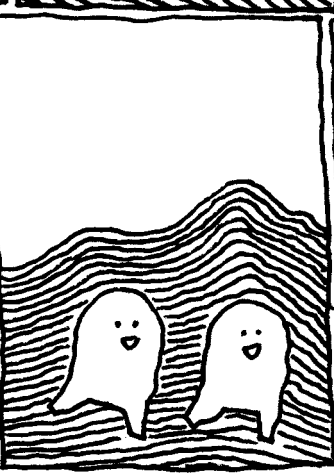
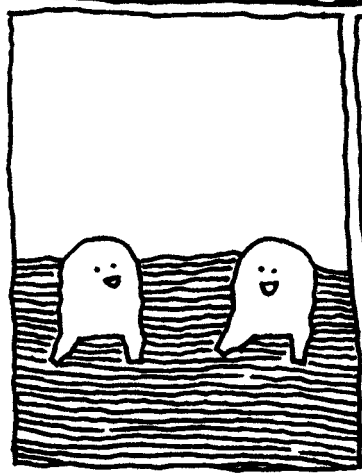
CUÉNTAME, ¿LOMO LO
HAS HECHO?

PREFIERO QUE SEA UN
SECRETO

VENGA, INSISTO, A PUESTO A
QUE LO HAS SUSTITUIDO
POR OTRA OBSESION, DIME
DIME ¿CUAL ES TU NUEVA
LOLURA?

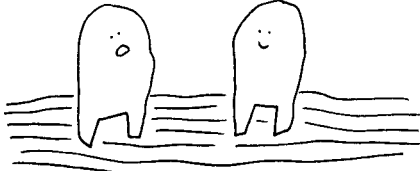
MEJOR DÉJALO AHÍ
Y SIGAMOS PASEANDO

DE ACUERDO, SABO-
REARÉ EL MOMENTO



FIM

HOLA MIGUEL, QUE BIEN ENCONTRARTE, ME TENÍAS PREOCUPADA, HACE SEMANAS QUE NO TE VEO EN CONCIERTOS

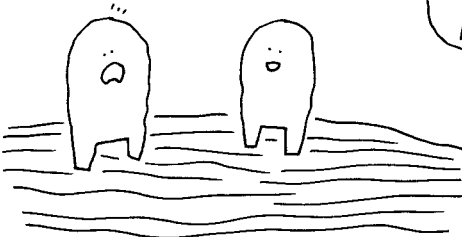


HOLA MARCELINA, SÍ LA VERDAD ES QUE NO ESTOY MUY MOTIVADO, HAY MUCHO EN EL PUNK QUE ME ABURRE Y ESTOY PENSANDO EN ABANDONARLO



¿ESTAS SEGURO?

SÍ

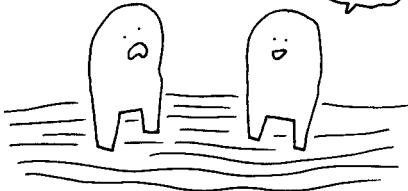


PERO MIGUEL, PIÉNSALO BIEN, SI TE VAS DEL PUNK YA NADIE TE LLAMARÁ POR TELÉFONO, NADIE TE ESCRIBIRÁ UNA CARTA NI TE INVITARÁ A COMER, SERÁS OLVIDADO POR NOSOTROS, TU GRAN FAMILIA

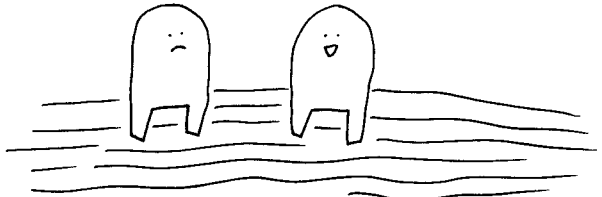


LLEVAS MUCHOS AÑOS AQUÍ, ERES ALGUIEN!, LA GENTE TE QUIERE. SI TE VAS, NADIE VA A CONTAR CONTIGO NUNCA MÁS

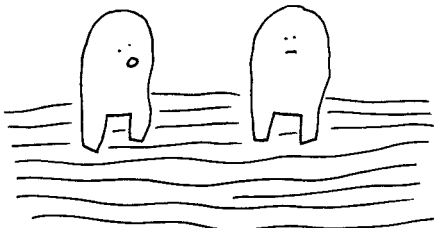
Jí, jí



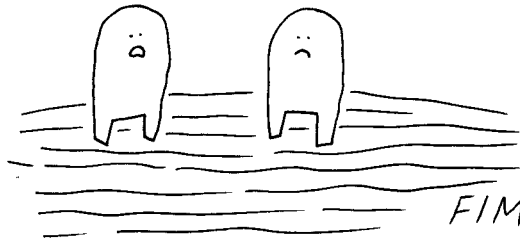
JO MARCELINA, ERES UNA BROMISTA



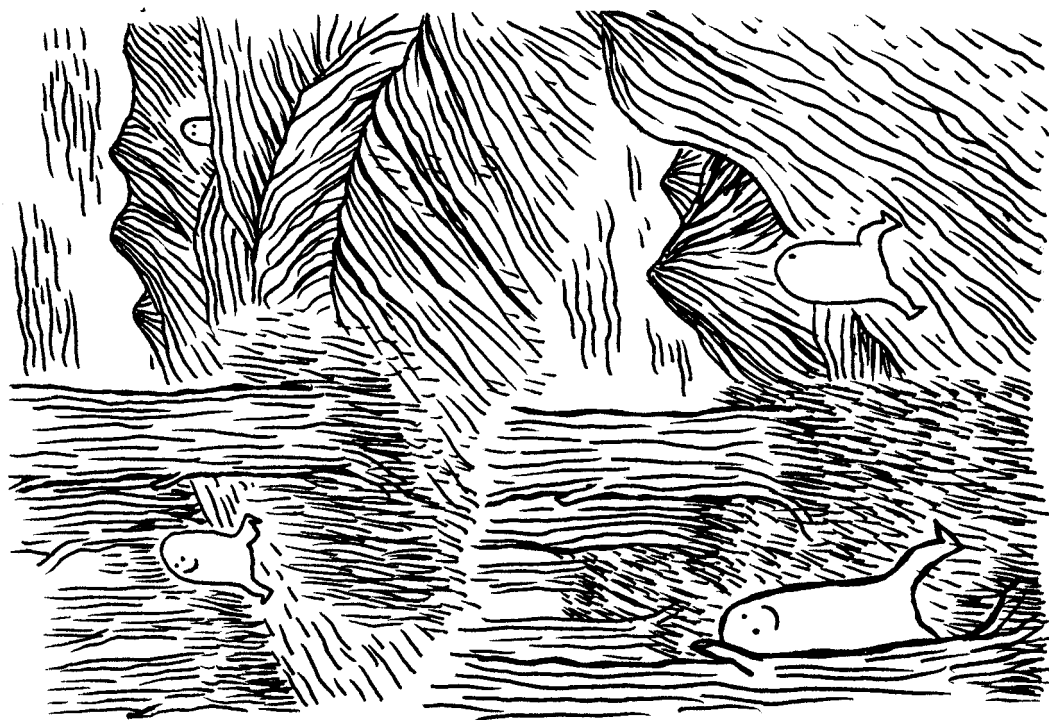
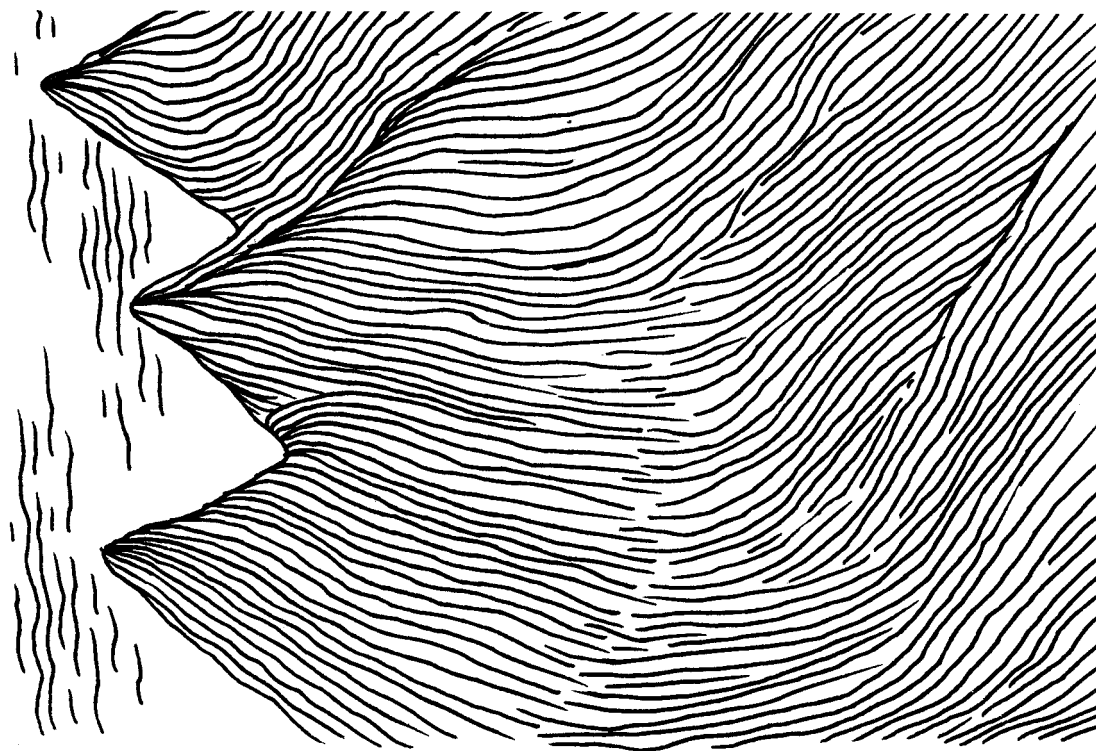
NO, MIGUEL, NO ES UNA BROMA



TE ASEGURO QUE ES LO QUE OCURRIRÁ



FIM



ME GUSTA LA VIDA SENCILLA

